

XXX Congreso Internacional de Estudios Electorales “Democracia Representativa y
Democracia Participativa en tiempos de cambio”

Mesa II Elecciones en los Estados

10, 11, 12 y 13 de Septiembre de 2019, Villahermosa, Tabasco

**“La composición del poder político en el Estado de México, reflexiones en torno a los
resultado de las elecciones del 01 de Julio de 2018, ¿Hacia un escenario de alternancia
política por la gubernatura de la entidad?”**

**“The composition of political power in the State of Mexico, reflections on the results of
the elections of July 1, 2018. ¿Towards a scenario of political alternation by the
governorship of the entity?”**

Eduardo Rodríguez Manzanares

Delia Gutiérrez Linares

*Leticia Contreras Orozco**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.A.E.Méx.

Resumen

Las lecciones de los resultados electorales del pasado 01 de Julio de 2018, en nuestro país, manifestaron un cansancio y hartazgo de la sociedad civil hacia una clase política que venía alejándose cada vez más de las necesidades más sensibles de la población, sumado a casos de corrupción e impunidad por doquier, particularmente entre partidos políticos como el PRI, PAN, PRD, por citar algunos ejemplos, lo que da como consecuencia la búsqueda de alternativas y la credibilidad en otros actores, haciendo uso del manejo de mensajes y el discurso de un actor que por tercera ocasión buscó la presidencia de la república, como fue el caso de Andrés Manuel López Obrador, candidato de Morena y de sus aliados PT y PES, lo que trajo consigo que éste arribara a la titularidad del Ejecutivo Federal, en estas elecciones, con una composición mayoritaria en el H. Congreso de la Unión y con presencia en más de la mitad de las legislaturas locales. Para el caso que nos ocupa, en el Estado de México se renovaron las 125 alcaldías y los 75 legisladores (45 por el principio de mayoría relativa y 30 por el de representación proporcional), que forman parte del territorio estatal.

El Estado de México representa una posición clave para los diferentes partidos políticos en disputa, no solo por lo que representa en sí mismo las elecciones locales, sino la posibilidad de encarar nuevas relaciones entre poderes, particularmente entre el Ejecutivo (quien sigue gobernando la entidad el PRI, desde hace más de noventa años) y otras fuerzas políticas como el PAN, PRD y ahora MORENA, particularmente, lo que nos lleva a reflexionar y a analizar uno de los escenarios que permitirá encarar los retos del estado y de su población con otras ópticas diferentes a las que ha estado gobernando el priismo mexiquense, a pesar de haber experimentado momentos complejos en la composición del Poder Legislativo en elecciones como la de los años 2000 y 2006, en donde por vez primera pierde el PRI la mayoría simple en la composición de la legislatura local, sin embargo, se recupera rápidamente en las

* Profesores definitivos tiempo completo, integrantes del Cuerpo Académico Estado, Gestión y TIC en las Sociedades del Siglo XXI, con reconocimiento de la S.E.P. (En Consolidación).

elecciones de 2009, 2012 y 2015, de la mano con sus aliados como el PVEM, y Nueva Alianza (NA).

En las elecciones municipales, algo similar ocurrió en las elecciones de 1996, 2000 y 2006, en donde el PRI pierde alcaldías importantes, económica y de mayor población en el estado, a pesar de que en la suma total de municipios gobernados por partidos políticos, el PRI encabezaba la lista con el mayor número de éstos, sin embargo, PAN y PRD seguían obteniendo buenos resultados en algunos puntos del territorio estatal, por la importancia que revestían esos municipios. La historia se escribiría de manera distinta en las siguientes elecciones de 2009 hasta las de 2015, en las que predominaría en la escena la influencia del PRI en diferentes demarcaciones locales, recuperando posiciones claves para este partido político. El escenario después de las elecciones del 01 de Julio de 2018 es totalmente diferentes, a favor de MORENA y sus aliados, tanto en municipios importantes como en la integración de la legislatura local, como veremos a lo largo del presente trabajo.

Las interrogantes que nos hacemos frente a estos resultados de las elecciones locales en el estado es si habremos de presenciar efectos colaterales en próximas elecciones en la entidad, reafirmando su fuerza MORENA y sus aliados y sobre todo, de cara a lo que será la renovación del titular del ejecutivo estatal, hacia el año 2023, tomando como referencia lo experimentado en años recientes como el 2000, 2006 y 2012, que permitieron conformar de manera distinta el poder político en la entidad, sobre todo en los dos primeros señalados anteriormente, no así el 2012, que reforzó el dominio del partido tricolor (PRI), frente a sus adversarios; ahora el panorama se presenta de manera compleja, si tomamos en cuenta la pasada elección de gobernador (en 2017), en que prácticamente quedó dividida esa elección entre dos fuerzas políticas: PRI y MORENA, y si a eso sumamos lo ganado por MORENA en la Ciudad de México (CdMx), en la jefatura de gobierno y su diferentes alcaldías (antes delegacionales), con los resultados electorales de 2018, demarcación que por su cercanía con nuestro estado, ofrece una influencia en la composición del poder político en el estado.

La decisión, finamente, irá recayendo en la ciudadanía, quien marcará nuevos derroteros para México y para el Estado de México, confiando en que estos procesos encaminen a atender de mejor manera y con mayor alcance los rezagos y temas más sensibles entre la población, independientemente de los colores partidistas que salgan adelante en las próximas elecciones locales. Nuevas relaciones entre poderes en la entidad, sobre todo las del Ejecutivo y Legislativo, evitando decisiones unilaterales por un partido político y sus aliados, lo que seguramente obligará a quien gobierne la entidad a redoblar esfuerzos en la atención y el proceso de toma de decisiones más atinadas y con profundo alcance en su propósito de responder a las exigencias por las que atraviesa el estado y la sociedad en su conjunto.